

Los asesinatos en masa se repiten con harta frecuencia en USA

Los locos sueltos corren a docenas por EE.UU.

Cronica de nuestro corresponsal ANGEL JUNCA

WASHINGTON 2. — En los anales del crimen de este país, tan nutridos de nombres como sus listines de teléfonos, el trágico disparate del tirador al blanco humano de Austin, en el Estado de Texas, añade un capítulo más a una estadística copiosa, enriquecida, si pudieramos emplear rigurosamente el verbo, con las quince víctimas entre ellas su madre y su mujer, además de un abundante número de heridos, en una de las escaramuzas más absurdas del mundo de la violencia. El hecho es tan cruel, innecesario, brutal, que induce a pensar, a pocos días del horrible caso de Chicago, si algo no funciona aquí como es debido. Ya habrán leído que Richard F. Speck se ha confesado inocente de la acusación de aquel acto de barbarie. La ley le da todos los derechos a ser juzgado sin juicio alguno. A quienes parece negar los derechos de defensa son a las víctimas de estos continuos actos de violencia.

En Austin el espanto fue enorme. No es la primera vez que tal cosa sucede. El año pasado, un jovencito de dieciséis años se colocó en una altura de una de las autopistas de California, disparando contra los ocupantes de los coches. Existe una gran variedad entre estos crímenes de masas, sin contar con el famoso del día de San Valentín, en Chicago, el año 1929, para muchos ciudadanos honestos, se trataba tan sólo de un grupo de criminales asesinando a otro grupo de gangsters. Se ventilaba algo más. La incapacidad de Chicago para ser considerada una ciudad civilizada.

Otros asesinatos en masa ocurrieron en 1949, en el pueblo de Camden, en el Estado de Nueva Jersey, donde un lector asiduo de la Biblia empezó a disparar en la calle contra todo hijo de vecino, llevándose a trece por delante, antes de ser capturado y declarado loco. Parece ser que el tirador de Austin también estaba en tratamiento psiquiátrico, lo que puede indicar o no perturbación mental, ya que aquí la Psiquiatría es uno de los negocios médicos más fabulosos. Existen muchos locos sueltos, al parecer, por las calles. Y los apuros sobrevienen cuando se tropieza con uno de ellos, sobre todo por saber que la ley lo amparará en el caso de que cometa algún desaguisado sangriento, mientras, como no sea la huida, a uno no le queda mayor agarradero.

En la torre de la Universidad desde donde se parapetó el muchacho de Austin, después de haber asesinado a su madre y esposa, existe una terraza de observación, a la que sube la gente a contemplar el panorama. La señorita del ascensor esperaba ya la hora del relevo para ir a almorzar. Hacía tanto calor afuera, que, la verdad, no tenía prisión alguna. La relevó el fusil de ese insensato, dejándola muerta en el acto. Algunos visitantes estaban en el observatorio viendo el paisaje. Texas es un Estado enorme. Austin, una ciudad como todas las ciudades, hechas con un molde, repetido en una lata total de imaginación.

Unos de los visitantes eran Mark Gabour, su hermano Mike, su madre Mrs. Gabour, y una tía, Mrs. Lamport. Los Gabour habían ido a Austin a visitarla. Imaginen la escena. Mrs. Lamport les había llevado a la torre de la Universidad para que vean de golpe la ciudad donde vive. En pocos segundos murió Mark Gabour y su tía, siendo heridos su madre y su hermano, hospitalizados con esperanza de salvarles. Le puede suceder a cualquiera. Un día se sube al Rockefeller Center con una pareja de recién casados a

quienes se quiere enseñar la ciudad y resulta que un loco suelto empieza a disparar cometiendo una espantosa carnicería.

No se detuvo aquí. En la acera de la Universidad, caminaba al encuentro de su novia, Paul Sonntag. Ella, Claudia Ritt, le esperaba con el gozo palpable de la cita. Apenas se habían saludado cuando, desde la torre, y con uno de esos fusiles automáticos y con telescopio, a la manera del que asesinó al presidente Kennedy, dos disparos terminaron con sus vidas. La lista sería larga, y siempre temo convertir la columna en una infeliz narración de sucesos, a la manera de los periódicos sensacionalistas mejor para el diluvio de otra época. Lo que se trata de averiguar es por qué esta pasividad ante la violencia o mejor, esta constante que tisfe, a lo largo de la historia, la vida del país, donde no hace mucho asesinaron a su presidente y donde el libro más vendido del año es la narración periodística de uno de estos asesinatos en masa.

Entre las demás víctimas hay de todo, quince, se halla, al parecer, un residente de Barcelona, Thomas Eckman. No se ha podido averiguar hasta este instante cuál es la personalidad ni se ha confirmado tampoco la noticia.

Entre las demás víctimas hay de todo. El caso bien retórico de una mujer en estado de ocho meses, una de las 31 personas además, heridas, está en el abdomen muriendo la criatura nonata. Dos profesores de Universidad, un policía; en fin, un trágico balance, uno de tantos ya en una larga historia llena de sucesos sangrientos.

Todo esto es posible y absurdo, al mismo tiempo. Como es absurda, la facilidad de todo el mundo para tener armas. Como también da una idea, una imagen difícil para el país la repetición constante de actos de violencia incluidos muchas veces por ese otro mundo desequilibrado de las drogas. Durante ochenta minutos, Charles Whitman, desde la torre del Observatorio de la Universidad de Austin, realizó impunemente una horrorosa carnicería humana.

El jefe de Policía de la ciudad ha declarado que no se trazó ningún plan de captura, hasta que actuando independientemente y por su cuenta, un policía que no estaba en servicio, Ramón Martínez, subió a la torre y disparó, matando al asesino amateur. Aquel jefe de Policía ha dicho "en una situación como ésta todo depende de la acción independiente".

Ya he señalado que los locos sueltos corren a docenas, sin contar el mundo infranhumano de la gente calda y los borrachos aparte de esa otra lacra de las drogas, sobre todo por el sensacionalismo con que la Prensa, en el caso del LSD, se ha enfrentado con este caso. En el mismo Nueva York, hemos tenido el loco que colocaba bombas en los cines, no siendo detenido hasta al cabo de bastantes años. Ahora, existe otro, aunque bastante menos peligroso, que a la madrugada llena las calles céntricas de basuras. Unas veces con pañuelos, otras con listones de teléfonos recortados en formas obscenas y escatológicas, los desparpilla por las calles neoyorquinas, llenando de esos despojos las calles. Tal vez tenga razón el alcalde, el fotógrafo misterioso Lindsay, con sus continuos números de variedades políticas, cuando ha dicho que Nueva York es una ciudad dividida.



AUSTIN, 2. — El patrullero Billy Speed (izquierda) fue asesinado cuando acudió a la Universidad de Texas para comprobar una llamada denunciando un tiroteo en los alrededores del recinto universitario. Charles Whitman fue finalmente muerto por los policías Ramón Martínez (en el centro) y Houston McCord (derecha), después de un largo intercambio de disparos en el piso superior de la torre que domina la Universidad.

(UPI - CIFRA.)

Kosygin reelegido primer ministro

REELEGIDO

MOSCU, 2. (Efe-Reuter.) Alexei Kosygin, de 63 años de edad, ha sido reelegido por unanimidad jefe del Gobierno soviético durante la reunión de hoy del Soviet Supremo.

NUEVO GABINETE

MOSCU, 2. (Efe-Upi.) El Soviet Supremo pedirá hoy o mañana, miércoles, al jefe del Gobierno saliente, Alexei Kosygin,

que forme un nuevo Gabinete, según informa una fuente autorizada en esta capital.

Kosygin, que sucedió a Nikita Kruschev el 15 de octubre de 1964, ha sido el jefe de lo que en realidad ha tenido carácter de Gobierno provisional desde el día 12 de junio, fecha en la que se celebraron las elecciones para el actual Soviet Supremo. El mandato de Kosygin expiró en realidad en la fecha de las elecciones citadas.

Amplia repercusión del programa taurino de la B.B.C.

Al final, fue recitado en inglés el poema «A las cinco en punto de la tarde»

Cronica de nuestro corresponsal MANUEL PIEDRAHITA

LONDRES

2. — La "BBC" hizo bien en coger este toro por los cuernos". Con este titular a cuatro columnas, el periódico "Daily Sketch" se hace hoy eco de la reacción de sus lectores, tras el estreno de "Matador". De las cuatro cartas publicadas, dos están en favor y dos en contra. División de opiniones, como ya adelantábamos en nuestra crónica del sábado.

AT FIVE O'CLOCK

La sorpresa del documental vino al final, cuando un poeta inglés recitó con voz sonora y grave el célebre poema de García Lorca, "At five o'clock in the afternoon" (a las cinco en punto de la tarde).

El "Five o'clock in the afternoon", pese a la traducción, riñendo visto la fiesta nacional de España".

muy conmocionado en aquel pequeño estudio, adornado con una monumental fotografía de un torero instrumentando un natural, en un gran final para un programa serio, interesante y que puso en claro lo que debe ser —y no es— una corrida de toros.

"No es —como dijo el periodista inglés— a causa del turismo, que se está prostituyendo la fiesta nacional de España".

ESTATUA SUBMARINA

La carta de R. Dear, natural de Lincoln, dice: "Gracias a Dios que la "BBC" no se dejó encerar para no mostrar el magnífico programa de toros de la pasada semana. Fue emocionante y verdadero como la vida misma, con un hombre bravo enfrentándose a un toro en un drama a vida o muerte".

Pero la segunda carta no comparte tal opinión. La firma una señora —miss A. Baxter— y dice que "la "BBC" ofendió a la nación". La osadía de exhibir una corrida de toros es, según la citada señora, una manera "hipócrita para atraer televidentes de la emisora comercial ITV". Carta algo negativa, pero contradictoria, ya que si la "BBC" televisó "Matador" para ganar televidentes, quiere decir que el público inglés está predisposto a favor de la fiesta nacional de España.

La tercera carta la firma P. Jenkins, natural de Durham: "Mis hijos, de nueve y once años, lo pasaron muy bien con la corrida y yo también, excepto en la suerte de varas, que me pareció cruel cuando el toro atacó al caballo. Las corridas de toros son los únicos espectáculos deportivos que aún quedan donde un hombre puede mostrar realmente su honradez".

Y por último, la carta número cuatro, definitiva y muy parecida a otra que ha recibido la Embajada española. La firma D. L. Carr, de Nottingham, y dice es el film de toros o he cancelado mis vacaciones en España. Tal crudeza es bárbara".



KEY LARGO (Florida), 2. — Miembros de la Asociación de Submarinistas colocaron bajo las aguas esta imagen de Jesucristo. La estatua, a veinte pies de profundidad, levanta los brazos hacia la superficie en el Parque Nacional Submarino de Pennekamp.

(UPI-CIFRA.)